



La carta que a alguien leí

Salí de mi vagón en la estación de Páddington en Lóndres, la génte al salir formába al desplazárse por el andén ótro tren paralélo. Yo debía ser de los priméros de la enórme fíla ya que un hómbr se púso delante de mí deteniéndome en séco y sin mirárme me extendió úna cárta.

Le miré, éra viéjo y un poquito más bájo que yo, y no me mirába.

—¿Podría leérme ésta cárta señór?, me dijo

Pensé que éra úna de las tántas artimañas pára conseguir algo de dinero. A pesar de lo preparádo que siémpre piénso que estóy pára éstos trúcos, la tomé, la desdoblé y le di úna pasáda a lo que éra úna cárta normál, con buena létra y en apariéncia bién escrita.

Volví a dárle ótro vistázo al comprendér su contenido.

¿Cuánto tiémpo puéde úna persóna estár leyéndo algo de ótro, con él presente, delante y sin mirárte?, bloqueádo el páso de ciéntos de pasajéros que querían salir y él y yo sin movérnos.

Le miré ahóra con atención, éra viéjo, négro y más bajíto que yo, y no me mirába, péro lo que yo veía radiába múcha péna.

—¿Está usted segúro que quiere que se la léa?, le pregunté, no es úna cárta fácil le díje al hómbr, no respondió, permaneció como ántes o me díjo algo que ya no recuédo.

Querído Daniél:

Háce tiémpo que nos conocémos y ya sábes el múcho cariño que siénto por tí.

He estádo examinádo mi situación y los sentimientos que nos únen y he llegádo a la conclusión...

Ya no pasába nádie, y en el céntro de la estación estábamos los dos, él y mi núdo en la gargánta.

—¿Quiére que síga?...

Continué

Y he llegádo a la conclusión de que te quiéro, péro no lo suficiénte como pára unír nuéstras vídas.

Recuérdo que mis ójos estában húmedos, acabé de leérle el résto de la cárta de cúyos detálles ya no recuérdo.

Con múcho caríño

Júlia

La doblé, la tomó y no me acuérdo si me dió las grácias, péro estóy segúro, de éso sí, que no vi sus ójos.

Me incliné pára cogér mi maletín del suélo... no recuérdo en que moménto lo había dejádo.

No me giré a vérlo partír... péro cuánto lo deseába.

¿Habría leído la cárta ántes?

¿Sabía leér? O sólo necesitába que álguien le confirmáse lo leído o pára no estár sólo.

Salí de la estación, hacía frío, no recuérdo por qué mótivo había ído a Lóndres, péro de él, estóy segúro, que núnca me olvidaré.

* * *

FIN

Kénia, 1/1/2000

Enterrádo en úna botélla en Los Puértos de Tortósa sábado 25 de OCTÚBRE 2008

**Láti 40°47'36.24"N
Long 0°18'54.04"E**

* * *

Por Emílio Vilaró

Mi blog literário

<https://cosasdeemilio.wordpress.com>

Comentários a:

buzon@evilfoto.eu

Más de 100 cuentos, reláto, recetas y novelas en:

www.evilfoto.eu

Nóta del Autor:

—Éste cuento está tildádo, si deséa sabér los motivos, ¿cómo se puéde tildár de forma automática? Y qué ventájas e inconvenientes tiéne éste tildádo, puéde leér éste documento:

http://www.evilfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.htm

Modificaciones a 1008w:

2011-12-31 2012-06-29 2014-03-05

2014-05-22 2014-08-04 2014-11-14

2015-03-11